



COMENTARIOS

NOTICIA-IDEAS CENTRALES

Mons. Viganò: Monseñor Lefebvre fue un Confesor ejemplar de la Fe.

ADELANTE LA FE. Por Mons. Carlo Maria Viganò. 03/09/2020.

<https://adelantelafe.com/mons-vigano-monsenor-lefebvre-fue-un-confesor-ejemplar-de-la-fe/>

Citas textuales:

Estimado Dr. Kokx. He leído con vivo interés su artículo titulado Preguntas para Viganò: Su Excelencia tiene razón en cuanto al Concilio pero, ¿qué piensa que debemos hacer los católicos ahora?, publicado en Catholic Family News el pasado 22 de agosto. Por tratarse de cuestiones de grave importancia para los fieles, respondo gustoso a sus preguntas.

Me pregunta: «¿Qué significa para el arzobispo Viganò separarse de la Iglesia conciliar?» Le respondo igualmente con una pregunta: ¿Qué significa separarse de la Iglesia para los partidarios del Concilio? Aun siendo evidente que no es posible la menor comunión con quienes proponen las doctrinas adulteradas del manifiesto ideológico conciliar, es necesario precisar que el mero hecho de estar bautizado y pertenecer a la Iglesia de Cristo no supone adhesión a la camarilla del Concilio.

Por el contrario, habría que aclarar la postura de cuantos, declarándose católicos, abrazan doctrinas heterodoxas que se han difundido en los últimos decenios, conscientes de que suponen una ruptura con el Magisterio anterior. En este caso, es lícito poner en duda la verdadera pertenencia de ellos a la Iglesia Católica, en la que todavía ejercen cargos que les confieren autoridad. Una autoridad ejercida ilícitamente cuando a lo que se aspira es a obligar a los fieles a aceptar la revolución que se ha impuesto después del Concilio.

Aclarado este punto, es evidente que no son los fieles tradicionalistas -o sea, los verdaderos católicos, según San Pío X- los que deben abandonar la Iglesia en la que tienen pleno derecho a seguir y de la cual sería una insensatez apartarse, sino los modernistas, que han usurpado el nombre de católicos precisamente porque es el único término burocrático que impide que se los equipare a cualquier secta herética.

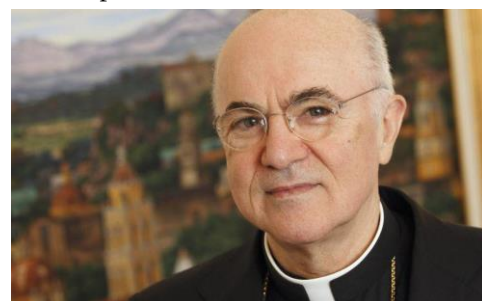
Esta pretensión suya les sirve para no terminar como los centenares de movimientos heréticos que a lo largo de los siglos se han creído capaces de reformar la Iglesia a su antojo, anteponiendo el orgullo a la humilde custodia de las enseñanzas recibidas de Nuestro Señor.

No cedamos, pues, a la tentación de abandonar -aunque con una justificada indignación- la Iglesia católica con el pretexto de que ha sido invadida por herejes y fornicarios; es a ellos a quienes hay que expulsar del recinto sagrado en una labor de purificación y penitencia que debe partir de cada uno de nosotros.

Todos los días me llegan sentidas cartas de sacerdotes que son marginados, transferidos a otra parroquia o condenados al ostracismo por su fidelidad a la Iglesia: la tentación de encontrar un punto de apoyo lejos del estrépito de los novadores es grande, pero debemos tomar ejemplo de las persecuciones que sufrieron muchos santos. Entre ellos San Atanasio, en el que tenemos un modelo de cómo hay que desempeñarse cuando se propaga la herejía y se desata la furia perseguidora. Como ha recordado muchas veces mi venerado hermano en el episcopado monseñor Athanasius Schneider, el arrianismo que afligió a la Iglesia en tiempos del santo

Interesante y apropiadas respuestas de Mons. Carlo María Viganó a las preguntas que le hace el Dr. Kokx sobre su posible separación de la Iglesia. Es decir, como cismático.

Pero más interesante es el hecho de que sus respuestas han subido de tono. La necesidad de hacer algo por remediar la situación de la iglesia empieza a ser imperativa. De hecho, algunos párrafos son una verdadera arenga, que invita a resistir y luchar por recuperar la Iglesia de siempre.



Mons. Carlo María Viganó

Seleccionamos algunos párrafos que nos dan una idea de su postura cada vez más combativa:

- ❖ *...no son los fieles tradicionalistas -o sea, los verdaderos católicos, según San Pío X- los que deben abandonar la Iglesia en la que tienen pleno derecho a seguir y de la cual sería una insensatez apartarse, sino los modernistas, que han usurpado el nombre de católicos ... que impide que se los equipare a cualquier secta herética.*
- ❖ *No cedamos, pues, a la tentación de abandonar -aunque con una justificada indignación- la Iglesia católica con el pretexto de que ha sido invadida por herejes y fornicarios; es a ellos a quienes hay que expulsar del recinto sagrado en*

doctor de Alejandría de Egipto estaban tan difundido entre los obispos que cualquiera hubiera creído que la Iglesia Católica iba a desaparecer del todo. Pero gracias a la fidelidad y al testimonio heroico de los pocos prelados que se mantuvieron fieles, la Iglesia supo remontarse. Sin aquel testimonio, el arrianismo no habría sido derrotado. Y sin nuestro testimonio actual, no será derrotado el modernismo y la apostasía globalista del presente pontificado.

Por tanto, no es cuestión de trabajar dentro o fuera; los viñadores son llamados a trabajar en la viña del Señor, y deben permanecer en ella aunque les cueste la vida.

Esta labor en muchos casos silenciosa y oculta la viene realizando la Fraternidad San Pío X, a la que hay que reconocer el mérito de no haber permitido que se apague la llama de la Tradición en un momento en el que celebrar la Misa antigua se consideraba subversivo y motivo de excomunión. Y si su fidelidad hizo inevitable la desobediencia al Papa al realizar las consagraciones episcopales, gracias a ellas la Fraternidad se libró de los furiosos ataques de los novadores y ha hecho posible con su existencia que se manifiesten las contradicciones y errores de la secta conciliar, siempre amistosa hacia los herejes e idólatras e implacablemente rígida e intolerante con la Verdad católica.

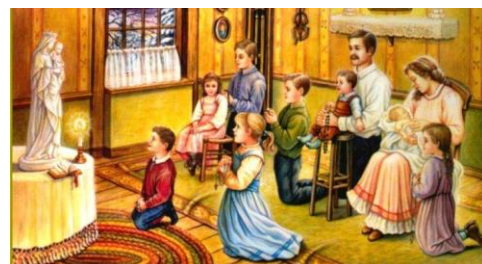
Considero a monseñor Lefebvre un confesor ejemplar de la Fe, y creo que ya es palmario hasta qué punto su denuncia del Concilio y de la apostasía modernista está fundada y tiene mucha vigencia. No olvidemos que la persecución que sufrió monseñor Lefebvre por parte de la Santa Sede y los obispos de todo el mundo ha servido ante todo de elemento disuasorio para los católicos refractarios a la revolución conciliar.

No podemos juzgar las intenciones de nuestros pastores ni dar por sentado que todos se han corrompido en la fe y la moral; por el contrario, podemos esperar que muchos de ellos, hasta ahora intimidados y silenciados, se den cuenta conforme avanzan la confusión y la apostasía del engaño de que han sido objeto y terminen por despertar de su letargo. Innumerables laicos están alzando la voz; otros habrán de seguirles necesariamente, junto a buenos sacerdotes, sin duda presentes en cada diócesis. Este despertar de la Iglesia militante -me atrevería a llamarlo resurrección- es necesario, improrrogable e inevitable; ningún hijo tolera que su madre sea objeto de ofensa por parte de los sirvientes, ni que el padre sufra la tiranía de los administradores de sus bienes. En esta dolorosa situación, el Señor nos ofrece la oportunidad de ser sus aliados y combatir bajo su bandera en esta santa batalla. El Rey vencedor de los errores y de la muerte nos brinda la oportunidad de compartir el honor de la victoria y el premio eterno que ésta comporta, tras haber padecido con él.

Pero para hacernos acreedores a la gloria del Cielo estamos llamados a redescubrir – en una época afeminada y desprovista de valores como el honor, la fidelidad a la palabra empeñada y el heroísmo un aspecto fundamental para todo bautizado– que la vida cristiana es una milicia, y que por el Sacramento de la Confirmación estamos llamados a ser soldados de Cristo, bajo cuya enseña debemos combatir. Ciertamente es que en la mayor parte de los casos se trata de un combate esencialmente espiritual. Pero a lo largo de la historia hemos visto con cuánta frecuencia, ante las violaciones de los derechos fundamentales de Dios y de la libertad de la Iglesia se ha hecho necesario empuñar las armas. Nos lo enseña la denodada resistencia a la invasión islámica en Lepanto y a las puertas de Viena, la persecución de los cristeros en México y de los católicos en España, y todavía en nuestros días la cruel guerra que se libra contra los cristianos por todo el mundo. Hoy estamos más que nunca en situación de comprender el odio teológico de los enemigos de Dios inspirados por Satanás, los ataques a todo lo que recuerde a la Cruz de Cristo: la Virtud, el Bien, la belleza, la pureza...

una labor de purificación y penitencia.

- ❖ Y sin nuestro testimonio actual, no será derrotado el modernismo y la apostasía globalista del presente pontificado.
- ❖ ...los viñadores son llamados a trabajar en la viña del Señor, y deben permanecer en ella aunque les cueste la vida.
- ❖ Innumerables laicos están alzando la voz; otros habrán de seguirles necesariamente, junto a buenos sacerdotes ... Este despertar de la Iglesia militante -me atrevería a llamarlo resurrección- es necesario, improrrogable e inevitable.
- ❖ ... estamos llamados a redescubrir ... que la vida cristiana es una milicia, y que ... estamos llamados a ser soldados de Cristo, bajo cuya enseña debemos combatir. Ciertamente es que en la mayor parte de los casos se trata de un combate esencialmente espiritual. Pero a lo largo de la historia hemos visto con cuánta frecuencia, ante las violaciones de los derechos fundamentales de Dios y de la libertad de la Iglesia se ha hecho necesario empuñar las armas.
- ❖ ... ¡cismáticos y herejes son los que hieren y crucifican el Cuerpo Místico de Cristo, no quienes lo defienden denunciando a los verdugos!
- ❖ ...el Señor no dejará de premiar nuestra fidelidad ... dándonos sacerdotes, obispos y cardenales santos, y sobre todo un papa santo. Esos santos saldrán de nuestras familias.



Todos estamos llamados a realizar un gesto de fortaleza –virtud cardinal olvidada, que no por casualidad exige fuerza viril, ἀνδρεία: saber hacer frente a los modernistas; resistencia que hunde sus raíces en la caridad y la verdad, atributos de Dios.

Si sólo celebráis la Misa Tridentina y predicáis la sana doctrina sin mencionar el Concilio, ¿qué os podrán hacer? ¿Echaros tal vez de vuestras iglesias? Y después, ¿qué? Nadie os podrá impedir celebrar la renovación del Santo Sacrificio sobre un altar improvisado o en una buhardilla, como hacían los sacerdotes refractarios durante la Revolución Francesa y hacen todavía en China. **Y si intentan apartaros, resistid...** Dejemos de temer que la culpa del cisma es de quien lo denuncia y no de quien lo lleva a efecto; **¡cismáticos y herejes son los que hieren y crucifican el Cuerpo Místico de Cristo, no quienes lo defienden denunciando a los verdugos!**

Los fieles laicos tienen un deber sagrado hoy en día: consolar a los sacerdotes y obispos buenos apiñándose en torno a ellos como las ovejas a su pastor. Alojarlos, ayudarlos y consolarlos en sus tribulaciones. Que creen comunidades en las que no predominen las murmuraciones y divisiones, sino la Caridad fraterna en el vínculo de la Fe.... No debemos complacernos de los errores de nuestros pastores, sino rezar por ellos y amonestarlos respetuosamente. No se debe poner en tela de juicio su autoridad, sino el uso que hacen de ella.

Tengo la certeza -y es una certeza que me nace de la Fe- de **que el Señor no dejará de premiar nuestra fidelidad** después de habernos castigado por las culpas de los eclesiásticos, **dándonos sacerdotes, obispos y cardenales santos, y sobre todo un papa santo. Esos santos saldrán de nuestras familias**, comunidades e iglesias, en las que se debe cultivar la Gracia de Dios con la oración constante, con la frecuencia de los Sacramentos, y ofreciendo sacrificios y penitencias que la Comunión de los Santos nos permite ofrecer a la Divina Majestad en expiación por nuestros pecados y los de nuestros hermanos, incluidos los que ejercen autoridad. **En esto los seglares tienen una misión importante que cumplir: custodiar la fe en el seno de su familia, para que los jóvenes que sean educados en el amor y el temor del Señor** puedan un día ser padres responsables, y también ministros del Señor, sus heraldos en las órdenes religiosas de ambos sexos, apóstoles suyos en la sociedad civil.

El remedio contra la rebeldía es la obediencia. El remedio contra la herejía es la fidelidad a las enseñanzas de la Tradición. El remedio contra el cisma es la devoción filial a los sagrados pastores. El remedio contra la apostasía es el amor a Dios y a su santísima Madre. El remedio contra el vicio es la práctica humilde de la virtud. El remedio contra la corrupción de las costumbres es vivir constantemente en presencia de Dios. **Pero la obediencia no puede pervertirse convirtiéndose en un estúpido servilismo, ni el respeto a la autoridad puede pervertirse volviéndose lisonja.** Y no olvidemos que si los laicos tienen la obligación de obedecer a sus pastores, más grave aún es el deber que éstos tienen de obedecer a Dios... **hasta derramar la sangre.**

Estas afirmaciones son una respuesta a quien pregunta a Mons. Viganó qué significa separarse de la Iglesia. Contesta diciendo que no son los tradicionalistas quienes se han separado, sino los modernistas.

Las frases combativas de Viganó se hacen más patentes: *¡debemos expulsar de la Iglesia a los herejes y fornicarios!*

Ahora invita a la acción. *Sin el testimonio de los verdaderos católicos no será derrotado el modernismo.* Viganó dice que hay un despertar de fieles, sacerdotes y jerarcas, y ya no puede esperar, es necesario e inevitable.

La vida cristiana -dice Viganó- es una milicia y estamos llamados a ser soldados de Cristo. Si bien la lucha es básicamente espiritual, no se descarta la necesidad de empuñar las armas, como en Lepanto contra los musulmanes, los cristeros en México y los católicos en España.

La posición de Viganó ya no es meramente académica. No quiere esperar más. Invita a los católicos a defenderse y actuar...

Esta es una situación que pudiera desencadenar un cisma formal -que de hecho existe desde el Concilio Vaticano II- entre los católicos que defienden la Iglesia y la Tradición, y los innovadores, reformistas, modernistas, que han tomado el timón de la Iglesia desde hace casi 70 años.

La nueva izquierda, el Jubileo de la Tierra del Papa Francisco, ¿viajes en 2022?, extraterrestres en el Vaticano, el virus de los ricos.

INFOVATICANA. Por SPECOLA. 01sep20.

<https://infovaticana.com/blogs/specola/la-nueva-izquierda-el-jubileo-de-la-tierra-del-papa-francisco-viajes-en-2022-extraterrestres-en-el-vaticano-el-virus-de-los-ricos/>

Citas textuales

El blog de Tosati nos recoge una interesante reflexión que intentamos resumir. **Las nuevas izquierdas modernas se han levantado como defensores de la humanidad, de los más débiles, de la paz y la justicia.** La izquierda se ha llamado a sí misma salvadora de la sociedad, **aunque sus antepasados marxistas en algunas décadas han**

Dos aspectos por destacar en este artículo de Specola. La nueva izquierda, que entre sus líderes destaca Francisco, y las declaraciones sobre la vida extraterrestre del padre José Gabriel Funes, jesuita, quien dirigió el Observatorio Astronómico de la Santa Sede.

Las nuevas izquierdas modernas se han levantado como defensores de la humanidad, de los más débiles, de la paz

fabricado más víctimas que todas las guerras de los últimos dos mil años. Ninguna cultura y raza se ha salvado de la doctrina enemiga de la razón y la vida, se intenta crear una historia que no existe para borrar un pasado demasiado sangriento. Nos quieren hacer creer que el comunismo soviético nació de una revuelta popular contra el zar Nicolás II, el zar dimitió en marzo de 1917, con el dinero que vino de Occidente, banqueros y multimillonarios, pretendían lograr lo mismo que intentan hacer hoy.

Estamos ante una reorganización universal de la vida económica y política con un solo gobierno mundial gobernado por un solo centro, para lograrlo es necesario eliminar el cristianismo. Fracasaron antes, pero las altas finanzas de hoy están apostando las mismas cartas por China pero con otros métodos. Conocemos a los financieros actuales, ahora no se esconden. Distribuyen millones de dólares para sobornar a quienes deben defendernos, principalmente los gobiernos en los que hemos confiado, magistrados, periodistas, profesores y celebridades y renombrados eclesiásticos.

El padre José Gabriel Funes, astrónomo argentino, jesuita, fue hasta 2015 director de la Specola Vaticana, el observatorio astronómico de la Santa Sede. Esto no es una broma, parece una investigación muy seria y los resultados se publicarán en la edición de octubre de 2020 de la revista de Astrobiología de la Universidad de Cambridge.

Funes y los otros dos autores del estudio, llegan a la conclusión de que la mejor forma de contactar con una civilización extraterrestre sería cambiar los programas. Funes ya ha manifestado que la existencia de vida extraterrestre es una teoría científica que merece ser tenida en cuenta. Su sucesor en la Specola, el jesuita Guy Consolmagno, un estadounidense que pasa la mayor parte de su tiempo en un observatorio astronómico de la Santa Sede en Arizona, cree en extraterrestres y que podrían ser bautizados y ha declarado públicamente que el Papa Francisco estaba interesado en el proselitismo extraterrestre.

y la justicia. Pero también incluyen la defensa del ambiente. El adversario sigue siendo el capitalismo explotador de los pobres y detractor de la naturaleza.

Para superar este problema, las nuevas izquierdas proponen un Gobierno Mundial y presentan a China como el modelo a imitar.

El Vaticano, con Bergoglio a la cabeza, se han afiliado a esta línea política y la promueven en todo el mundo.

Por otra parte, los astrónomos jesuitas que dirigen al Observatorio Astronómico de la Santa Sede, están a la espera de tener contactos con extraterrestres, que podrían ser bautizados...



Observatorio Astronómico de la Santa Sede

El coronavirus y el nuevo desorden mundial. ADELANTE LA FE. Por Roberto De Mattei. 09sep20. <https://adelantelafe.com/el-coronavirus-y-el-nuevo-desorden-mundial/>

Citas textuales

La era del coronavirus asiste a una nueva fase de la contienda cósmica entre las fuerzas del Cielo y las del Infierno. En efecto, es necesario ver en la historia, junto a la mano de Dios, también la del Demonio, que siempre se opone a los planes divinos intentando llevar a cabo sus deformes proyectos. El Reino de Dios es el del orden, la paz y la armonía; el del Demonio, el del caos, los conflictos y la revolución perenne. Dios permite, para mayor gloria suya, que ambos reinos –el primero siempre triunfante, el segundo eternamente derrotado– combatan hasta el final de los tiempos.

Hoy en día, los seguidores del Demonio son los científicos que en sus laboratorios se empeñan en hacerse dueños de la vida y de la muerte de los hombres, y en los ingenieros sociales que valiéndose de complejas técnicas manipulan el estado de ánimo de la opinión pública. Tras el fracaso de las grandes ilusiones que inauguraron el siglo XX, las fuerzas de la Revolución fomentan una situación de profundo caos social y mental. Transcurridos seis meses de su estallido, las consecuencias más graves que ha tenido hasta ahora el coronavirus no han sido de orden sanitario ni económico, sino de índole psicológica. Nadie sabe qué pensar, y con frecuencia se suceden pensamientos contrarios, como en los casos de disonancia cognitiva. En un agudo artículo aparecido en un diario romano, el sociólogo Luca Ricolfi escribe que el terreno en que se están desarrollando las transformaciones más radicales es el funcionamiento de nuestra mente. La alteración más evidente es la incertidumbre, que

Roberto De Mattei explora otro de los impactos del coronavirus en nuestra sociedad: el problema psicológico que está provocando una verdadera anarquía mundial.

En el marco de la lucha entre el bien y el mal, entre Dios y el Demonio, menciona cómo es que los científicos se empeñan en hacerse dueños de la vida y la muerte, pero más aterrador es el trabajo de los ingenieros sociales, que intentan manipular las consciencias de las personas.

Las consecuencias más graves que ha tenido hasta ahora el coronavirus no han sido de orden sanitario ni económico, sino de índole psicológica. La confusión, el caos, la duda respecto a lo que es cierto y lo falso nos llevan a una alteración en el funcionamiento de nuestra mente que nos conduce a una anarquía mental.

De Mattei cita a Luca Ricolfi, sociólogo italiano, quien afirma que esta anarquía

no consiste simplemente en la dificultad para proteger el futuro, sino en un «estado generalizado de anarquía mental». Según Ricolfi, el régimen de anarquía mental instaurado por el covid es peligroso para la cohesión social porque la vida social se rige por reglas comunes y esquemas compartidos de percepción de la realidad, «pero es también peligroso para el equilibrio psicológico de la persona, porque en un mundo en el que cada uno ve lo que quiere ver sin importarle lo que le ven los demás es sumamente ansiógeno, conflictivo y desestabilizador (Come il Covid sta cambiando le nostre vite, in Il Messaggero, 5 de septiembre de 2020).

El covid es un virus traicionero, mentiroso y mutable que aterroriza a algunos, inmovilizando sus fuerzas y eliminando el equilibrio de otros al hacerles creer que no existe. Gracias a estas contradicciones, el reino de Babel avanza en medio de un ambiente de miedo y pesimismo. Es necesario abandonarse a la Divina Providencia para resistir sin perder la virtud sobrenatural de la esperanza.

Quien en tiempos de coronavirus vive con miedo, rabia y frustración pierde la batalla contra el maléfico virus. Sólo gana quien mantiene en el fondo del alma la alegría que brinda el servicio al Señor. Esta alegría es un don de Dios. Para quien no pide esa ayuda todo está perdido. Por el contrario, quien confía en la ayuda de la gracia combate y gana, sobre todo si se confía a Aquella que es transmisora de todas las gracias, la Santísima Virgen María... San Bernardino de Siena opuso a la revolución en las costumbres del siglo XV la devoción al nombre de Jesús. La devoción al nombre de María constituye una valiosa arma contra la revolución psicosocial del siglo XXI. Después del nombre de Jesús no puede resonar nombre más grande que el de María, ante el cual se dobla toda rodilla en los Cielos, en la Tierra y en el Infierno (Filipenses 2,10). Con este nombre en los labios y en el corazón, no tenemos miedo a nada.

conduce a la incertidumbre, que mata la esperanza. pero es también peligroso para el equilibrio psicológico de la persona, porque en un mundo en el que cada uno ve lo que quiere ver sin importarle lo que le ven los demás es sumamente ansiógeno, conflictivo y desestabilizador.



Se trata de acabar con la esperanza a través del miedo y el pesimismo. “Quien vive con miedo, rabia y frustración pierde la batalla contra el maléfico virus... Sólo gana quien mantiene en el fondo del alma la alegría que brinda el servicio al Señor. Esta alegría es un don de Dios, dice De Mattei.

La recomendación es abandonarse a la Divina Providencia y a la devoción al Nombre de María, que constituye un arma valiosa contra esta revolución psicosocial.

Del Novus Ordo Missae al Nuevo Desorden Mundial.

CORRISPONDENZA ROMANA. Cristiana de Magistris. 09sep20.

<https://www.corrispondenzaromana.it/dal-novus-ordo-missae-al-nuovo-dis-ordine-mondiale/>

Citas textuales

La combinación parecerá extraña sólo a los más inexpertos. En realidad, desde una visión profunda de la fe, la relación entre la Misa tradicional y la revolución en curso, provocada - últimamente en orden cronológico - por el Nuevo Desorden Mundial, es todo menos peregrina, porque el corazón del mundo es la Iglesia, y el corazón de la Iglesia es la Santísima Eucaristía (Ecclesia de Eucharistia), perpetuada en nuestros altares por la Santa Misa.

Se han vertido ríos de tinta para demostrar el giro revolucionario provocado por la nueva liturgia, quizás no deseado pero ciertamente permitido por los dictados del Vaticano II. Ahora es bien sabido que la nueva liturgia fue concebida como un medio para promover el acercamiento de los protestantes. Ahora, mientras San Pío V había erigido el Misal de 1570 como baluarte de la ortodoxia católica para contrarrestar la herejía protestante, "reformado" en cumplimiento de los decretos tridentinos, la reforma litúrgica postconciliar actuó exactamente en la dirección opuesta, cuidando de demoler esa fortaleza centenaria. De hecho, dado que la misa romana tradicional contenía aquellos elementos de la fe católica que los protestantes consideraban intolerables.

Aparentemente se están mezclando dos temas sin nada en común, (Novus Ordo y Nuevo Orden Mundial) pero Cristiana de Magistris nos muestra su relación, que es profunda y esencial.

La tesis de Cristiana de Magistris es: el corazón de la Iglesia es la Sagrada Eucaristía. Si se acaba con la Santa Misa, se acaba con la Iglesia católica. Si desaparece lo esencial de la Iglesia Católica, surge el desorden mundial.

La fortaleza centenaria de la Santa Misa que San Pío V había erigido en el Misal de 1570, cuyo canon fue declarado inalterable, bajo pena de excomunión, fue destruida en el Vaticano II.

Lutero y muchos herejes lo sabían bien. El teólogo alemán Juan Cocleo (Cochlaeus) en el siglo XVI dijo que, “al atacar la Misa, Lutero había atacado al propio Cristo” porque Él es el verdadero

No es de extrañar que la liturgia se haya utilizado para romper el dogma. Siempre ha sido así en la historia de la Iglesia, porque el fiel común, el hombre de la calle, no lee los documentos conciliares, ni los tratados teológicos, y mucho menos se interesa por las disputas interpretativas de tal o cual punto de la fe o de la moral. Católico: pero va a la iglesia, asiste a misa y allí aumenta (o disminuye) su fe. Los herejes de todos los tiempos lo saben bien, y por eso, para difundir sus errores, han cometido y son utilizados invariablemente por la liturgia.

Se comprende entonces por qué los reformadores protestantes siempre han albergado un odio genuino por la misa católica. El problema, en realidad, no era litúrgico sino teológico, y ellos lo sabían bien. El Sacrificio del altar representó para Lutero la negación más evidente de su loca ideología: la justificación SOLAMENTE por la fe. La Misa católica, de hecho, con todo su sistema sacramental por el cual la gracia es mediada por los hombres para hacerlos partícipes de la vida divina y, por tanto, capaces de actos meritorios, es la contraparte exacta de la doctrina de la justificación luterana. Por eso los protestantes hablaron de la misa católica como una "profanación blasfema de la Cena del Señor", una "idolatría horrible" y una "abominación loca".

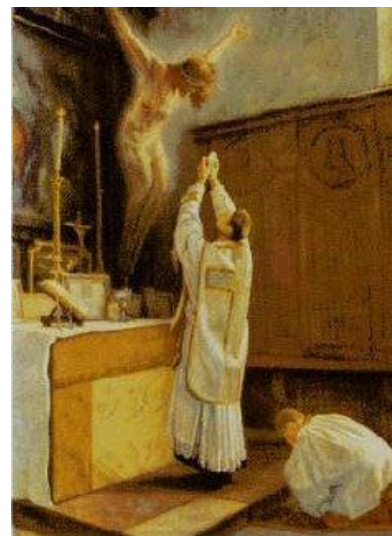
El teólogo alemán Juan Cocleo, en el siglo XVI, dijo sin rodeos que, al atacar la Misa, Lutero había atacado al propio Cristo " porque Él es el verdadero fundador y perfeccionista de la Misa, el verdadero Sumo Sacerdote y también la Víctima sacrificada, como todos los cristianos lo saben ». Cochlaeus exhortó a los apologistas católicos a no concentrarse en defender el primado del Romano Pontífice, sino en defender la Misa: esta acción es mucho más vital, ya que, al atacar la Misa, " Lutero amenazó con arrancar el corazón del cuerpo de la Iglesia ". Y un cuerpo sin corazón es un cadáver. El heresiarca, de hecho, sabía muy bien que la Misa es el corazón de la Iglesia y, por tanto, la destrucción de la Misa incluso tenía primacía sobre la destrucción del papado, porque - dijo - «destruido la Misa, digo que hemos destruido todo el papado». Y esto porque - continúa Lutero - " es sobre la Misa como sobre una roca que se construye todo el sistema papal, con sus monasterios, sus episcopados, sus iglesias, sus altares, sus ministros, su doctrina, es decir, con todo el resto. Todo esto no dejará de derrumbarse una vez que la sacrílega y abominable Misa (católica) sea destruida». Básicamente, Lutero tranquilizó a sus seguidores en estos términos: no pierdan el tiempo atacando al papado. Lucha contra la misa católica y todo se derrumbará, incluido el papado.

¿No es esto quizás lo que ha sucedido desde la introducción de la nueva Misa? Estadísticas en mano, hemos sido testigos del colapso del dogma (del de la transubstanciación al de la divinidad de Cristo; del de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen a su virginidad perpetua; de la Comunión de los santos a la resurrección de la carne); moralidad (divorcio, aborto, homosexualidad, etc.); de la vida sacerdotal y religiosa, colapsó drásticamente; de la frecuencia de los sacramentos. ¿Y cómo no ver también en la situación anómala y confusa de los dos papas reinantes un efecto del ataque a la misa habitual, que se viene desarrollando desde hace cincuenta años?

En este contexto, el Nuevo Orden Mundial, que no es más que la apoteosis del caos y el desorden moral y social a escala planetaria, avanza indiscutiblemente, con su dictadura enmascarada, solo porque no encuentra la resistencia de quienes deberían oponerse a él, es decir, de la Iglesia docente y aprendiz. Y si los hombres de Iglesia no se oponen sino que abrazan el pensamiento dominante, esto sucede porque, durante más de diez décadas, se han alimentado de una liturgia que, en lugar de frenar el error condenándolo, lo abrazó con entusiasmo y así, subrepticamente inculcó la mente y el corazón de los fieles.

fundador y perfeccionista de la Misa, el verdadero Sumo Sacerdote y también la Víctima sacrificada, como todos los cristianos lo saben.

Cocleo exhortó a los apologistas católicos a no concentrarse en defender el primado del Romano Pontífice, sino en defender la Misa.



Por su parte, Lutero amenazó con arrancar el corazón del cuerpo de la Iglesia, en el entendido de que un cuerpo sin corazón es un cadáver. Para él, la destrucción de la misa tenía prioridad sobre la destrucción del papado.

“...destruido la Misa, digo que hemos destruido todo el papado» dijo Lutero, porque “es sobre la Misa como sobre una roca que se construye todo el sistema papal, con sus monasterios, sus episcopados, sus iglesias, sus altares, sus ministros, su doctrina, es decir, con todo el resto”.

Esto es justo lo que ha sucedido a partir de CVII, con la introducción de la nueva misa. Cambiando la Misa, colapsó el dogma, la moralidad, los sacramentos, la vida sacerdotal y religiosa, etc.

Cristiana de Magistris tiene razón: el “novus ordo” sí es una de las causas más importantes del “Nuevo Desorden Mundial”

El Desorden del Nuevo Mundo es solo la forma más reciente y quizás más aberrante de comunismo, ese comunismo del que la Madre de Dios en Fátima vino a advertirnos hace un siglo. Para sobrevivir a tal enemigo, es necesario volver a una verdadera devoción a Su Inmaculado Corazón, que al final triunfará, pero ciertamente pasando por la restauración de la Misa de todos los tiempos.

La obsesión anticristiana de Kamala Harris. INFOVATICANA. Por Carlos Esteban. 03sep20. <https://infovaticana.com/2020/09/03/la-obsesion-anticristiana-de-kamala-harris/>

Citas textuales:

Aunque buena parte de la clerecía americana hace juegos malabares para justificar el voto al ticket demócrata en las presidenciales de noviembre, el historial ferozmente anticristiano de la candidata a la vicepresidencia, Kamala Harris, se lo pone muy, muy difícil.

No es que sea fácil con el ‘católico’ Joe Biden, abierto partidario del aborto en todas sus modalidades, del matrimonio entre homosexuales y cualquier innovación de ingeniería social que le pongan por delante. Pero el de Biden parece ser más un caso de mero oportunismo político, sin ‘ferocidad’ añadida, y, en cualquier caso, el avanzado deterioro de sus facultades cognitivas, hacen improbable que decida realmente o incluso que aguante el mandato entero en la Casa Blanca.

Otro, en cambio, es el caso de Harris. La agencia ACI Prensa recoge del National Catholic Register hasta 14 puntos que deberían preocupar a los católicos de la ex fiscal general de California, y no son en absoluto menores. Harris logró del grupo de presión abortista NARAL una ‘nota’ del 100%, es decir, de una perfecta sumisión a todos los deseos del lobby de la muerte; ha procesado al heroico periodista David Daleiden, que logró grabar en vídeo a directivos de Planned Parenthood confesando que traficaban con órganos de fetos abortados, ... ha votado en dos ocasiones contra la Ley de Protección de Sobrevivientes del Aborto Nacidos Vivos, un proyecto legislativo que requeriría que los médicos brinden la misma atención a los bebés que sobreviven a un aborto fallido como a cualquier otro recién nacido, etcétera.

Pero todos estos horrores podrían, sin más, atribuirse a la obediencia al radicalismo de izquierdas que ya se exige a todo candidato del Partido Demócrata. Casi más preocupante, en cambio, es el odio que dirige específicamente a la religión, en general, y al cristianismo en particular. En 2018, por ejemplo, durante la audiencia del Senado para la nominación de Brian Buescher como juez de distrito en Nebraska, Harris lo atacó insinuando que su participación en los Caballeros de Colón, una de las organizaciones católicas de caridad más grande del mundo, lo descalificaba.

Lógicamente, su animus anticristiano le lleva, asimismo, a reprimir cuando puede la libertad de conciencia e incluso de expresión de los creyentes. Por ejemplo, copatrocinó la legislación denominada “The Equality Act” en 2018, que pone en peligro la libertad de expresión y los derechos de protección de la conciencia. También ha declarado su intención de derogar la Religious Freedom Restoration Act de 1993, que protege la libertad religiosa.

Por último, hay que citar la Do No Harm Act de 2019, redactada por Harris en colaboración, que hubiera debilitado las protecciones de la Religious Freedom Restoration Act y habría hecho más difícil para muchas instituciones mantener su identidad religiosa.

Algunos de los aspectos más preocupantes de la posible elección de Kamala Harris a la vicepresidencia de los Estados Unidos son:



Kamala Harris

1. Su trayectoria abierta y propositiva a favor del aborto, el matrimonio homosexual y el movimiento LGTBI, etc.
2. Su aversión a las religiones, especialmente al catolicismo, que se ha manifestado en bloquear a candidatos católicos y en atacar los derechos de libertad de conciencia-
3. Joe Biden, candidato a presidente de los Estados Unidos, está por cumplir 80 años. Si gana, posiblemente requerirá un poco más de apoyo que otros presidentes debido a su edad. Allí es donde Harris podría tomar las riendas de esta poderosa nación, con todas sus implicaciones, no solo para EEUU, sino para todo el mundo.

